Marcos Sacristán, rector saliente, entrega el bastón de mando de la Universidad a Daniel Miguel. / REPORTAJE FOTOGRÁFICO: PHOTOGENIC

Miguel inicia su mandato con el objetivo de incorporar profesores jóvenes «cuanto antes»

El nuevo rector de la UVA prometió en su toma de posesión una universidad «que rinda cuentas» a la sociedad / «Es necesario un marco normativo para que la transferencia florezca sin traspasar la legalidad»

AITOR CAMINERO / Valladolid

La Universidad de Valladolid comenzó ayer de forma oficial una nueva etapa. «Recibid la medalla como distintivo de esta Universidad. Recibid el birrete, signo de la excelencia del cargo de rector y recibid el bastón como expresión de la autoridad». Con estas palabras, Marcos Sacristán, rector saliente, cedió el testigo en el gobierno de la UVA a Daniel Miguel, que tomó posesión de su nuevo cargo en el Paraninfo de la Facultad de Derecho en una ceremonia solemne a la que asistieron miembros de la comunidad universitaria y autoridades de la ciudad.

Tras el tradicional y colorido desfile del claustro de profesores que fue acompañado por las melódicas voces del coro, llegó el momento de los discursos. Daniel Miguel, que habló para cerrar el acto en último lugar, dio a conocer la hoja de ruta que seguirá durante los próximos cuatro años, y que tiene como principal objetivo el de rejuvenecer la plantilla. «Es necesario incorporar cuanto antes profesores jóvenes que inicien su formación y puedan ser el relevo de unas plantillas cada vez más envejecidas», aseguró Daniel Miguel, quien prometió una universidad «abierta, transparente, dinámica y de calidad» que «rinda cuentas ante la sociedad» a la que se debe.

«Los integrantes de la comunidad universitaria deben saber qué se hace y por qué con los recursos disponibles», continuó Miguel, que agradeció el paso adelante dado por los integrantes de su equipo. «Ahora que el servicio público sufre cierto descrédito, hay que valorar el gesto de quienes han decidido dejar sus intereses profesionales para dedicar su esfuerzo a un proyecto colectivo», dijo el catedrático de Química Inorgánica, que en esta misma línea aseguró también que «no les mueve el afán de medro personal».

Consciente de que muchos de los problemas actuales de la universidad se derivan de limitaciones legales ajenas a la propia institución, Daniel Miguel aprovechó la presencia en el acto de Juan José Mateos, consejero de Educación, para lanzar un mensaje al asegurar que confía en la voluntad de todas las instituciones de «apoyarnos con firmeza y sin descanso».

Durante su discurso, el nuevo rector fue desgranando uno a uno los objetivos que tiene marcados en rojo en su agenda y que afectan a todos los sectores de la institución académica. En este sentido, habló de la necesidad de un «plan de rescate» para que los grupos de investigación no desaparezcan y para «combatir la desilusión sobre los estudiantes con vocación investigadora».

En el apartado de transferencia, defendió la colaboración entre investigadores y empresas para definir «con precisión y transparencia» el marco normativo apropiado para «que las actividades de transferencia florezcan y se desarrollen sin traspasar los límites de la legalidad».

De vuelta a la cuestión de la docencia, «el colectivo más castigado estos años de crisis» dijo, Daniel Miguel se comprometió «a hacer esfuerzos» para que los profesores puedan desarrollar su investigación, ejercer la docencia y

INVESTIGACIÓN

«Es necesario poner en marcha un plan de rescate para que los grupos de investigación no desaparezcan»

DOCENCIA

«Nos comprometemos a hacer esfuerzos para que los profesores puedan investigar y ejercer la docencia»

«Los sacrificios redundarán en el bien colectivo»

A.C.ROBLES

Marcos Sacristán, que defendió su actuación al frente de la UVA estos cuatro años, aseguró que su gestión se ha desarrollado «con responsabilidad» y pensando «en el medio y largo plazo», y no en el corto, «como ha evidenciado el resultado electoral», dijo.

Sacristán se mostró convencido de que «los sacrificios individuales» realizados «redundarán en el bien colectivo de la institución».

Echando la vista atrás, el rector saliente agradeció a la comunidad universitaria la oportunidad que le brindó cuatro años atrás de ser rector, y de contribuir «a evitar las peores consecuencias de la época de crisis y a introducir mejoras que, espero, lleguen a buen término».

Marcos Sacristán deseó al nuevo rector «todo el acierto posible» y puso a su disposición su experiencia desde la Facultad de Derecho «actuando antes en interés del todo que de las partes». «El día que todos pensemos así, esta Universidad se liberará de una traba que le impide aprovechar una potencialidad que nos permitirá alcanzar el reconocimiento que su capacidad exige», arguyó Sacristán, quien recordó «su ausencia de responsabilidad» en las reducciones presupustarias, el coste de las matrículas o la poítica restrictiva de becas.

Por último, agradeció a los integrantes de su equipo rectoral «por su entrega, su trabajo al servicio de la Universidad y su amistad».

ver cumplidas «sus legítimas expectativas de promoción».

También expresó la «necesidad» de revisar la oferta de titulaciones de grado y máster para adecuarlas a las necesidades de la sociedad y elaborar una oferta formativa «semipresencial y online».

Y en el área de relaciones internacionales, aseguró que «intensificarán» las acciones para abordar los intercambios de profesores y la participación de proyectos de investigación y de formación en todos los ámbitos.

Además, Daniel Miguel también tuvo palabras de agradecimiento para Marcos Sacristán y su equipo, a quienes reconoció la responsabilidad «de gestionar» el día a día de la universidad «en tiempos que no han sido fáciles para nadie».

Por último, el nuevo rector utilizó una frase de Piccaso para resumir de un solo golpe el objetivo de su mandato. «Si alguna vez acaba la crisis y llegan más recursos, será mejor que sepamos claramente qué queremos hacer con ellos».